

ay veces en que merece la pena echar la vista atrás, al menos un segundo, para tener la satisfacción del camino recorrido y animar el paso.

Difícilmente, cuando S.A.M.P.U.Z. acometió la tarea de editar «Naturaleza Aragonesa», se podría haber soñado que el Palacio de la Aljafería, referencia artística e histórica de Aragón y sede de las actuales Cortes Aragonesas, fuera el marco en el que se presentó el anterior número de esta Revista. Bajo unos arcos mixtilíneos, ornados de ataurique y teniendo como testigo lo más granado de la comunidad científica de Zaragoza, se presentó nuestra Revista. La Aljafería, recreo de reyes musulmanes y lugar de coronación de reyes cristianos, es símbolo de la cultura universal que abarca cualquier expresión sin distinción de etnias o religiones.

La revista que tendrás en tu mano se ha presentado en un lugar venerado por todos los amantes de la Naturaleza, foco permanente de atracción turística y científica, ligado a las primeras maravillosas experiencias de la niñez y al desarrollo de las inquietudes juveniles: El Museo de Ciencias Naturales, de Madrid. Por él han pasado miles de niños madrileños y miles de chavales cuya mano paternal o maternal los dirigía adecuadamente cuando venían a la Capital. Se resalta el periodo infantil porque un museo, siempre digno de visita por personas de todas las edades, deja libre al niño —a la capacidad de asombro y a los interrogantes más profundos— que todos llevamos dentro.

Justamente, ese interés y preocupación por lo que ha sucedido y sucede en este Planeta es lo que nos lleva a conocernos y unirnos y, con la mayor diversidad y libertad, agruparnos en una tarea colectiva grata y sencilla, pues se trata de aportar a ella nuestro granico de arena. Es bueno que los que compartimos esas inquietudes nos conozcamos y nos aunemos; es bueno que las asociaciones con analogía de objetivos, cada una con su peculiaridad, nos apoyemos. Como indicó Concepción Arenal «las fuerzas que se asocian para el bien no suman, multiplican».

La revista «Naturaleza Aragonesa» es, ya, una realidad robusta de S.A.M.P.U.Z. que, junto a sus otras actividades (exposiciones, excavaciones, cursos, charlas, excursiones guiadas, debates, otras publicaciones) tienden a potenciar el saber y la defensa del patrimonio natural. Preferimos al «echar en falta» o al «denunciar», un quehacer más comprometido: aportar soluciones e involucrarnos en ellas. Por eso, desde un lugar tan emblemático y universal, como el Museo de Ciencias Naturales de Madrid, deseamos rendir homenaje a tantos científicos, estudiosos, investigadores y naturalistas que, calladamente, están realizando una labor impagable.

Nos gustaría, sobre todo, llamar a la unión de cuantos entendemos que el estudio, la investigación y el compromiso personal son, por encima de todo lo que pueda separar, y lejos de cerrilismos o de abdicaciones, el colgüemo del grupo al que pertenecemos y el medio para que el mundo de nuestra incumbencia se transmita no solo sin merma sino más bello y más grato a las futuras generaciones. Como diría Costa «De vosotros depende que esto sea una realidad o una utopía».

Joaquín Guerrero Peyrona
 Presidente de la Sociedad de Amigos
 del Museo Paleontológico
 de la Universidad de Zaragoza

